

ESCENA XII

DICHOS, menos CONTI y TRISTÁN

EL REY

Ahora, Castel-Melhor,
á palacio; darte quiero
un cierto encargo, y te espero.

CASTEL-MELHOR

Os sigo al punto, señor.

(El Rey sale: la justicia y su gente tras de él. La Reina
y Castel-Melhor se encuentran en medio de la escena;
los pajes de la Reina quedan á la puerta, y algunos ar-
mados de Castel-Melhor en el fondo.)

ESCENA XIII

LA REINA y CASTEL-MELHOR.

LA REINA

Si es obra vuestra todo esto
preguntar no necesito,
pues quedáis del favorito
y la Regente en el puesto.

CASTEL-MELHOR

¿Cómo deciros que no,
quedando á tal evidencia
él preso, vos sin regencia,
y primer ministro yo?

LA REINA

Pues procurad que os escude
constante vuestra fortuna,
y que el Rey con cada luna
de favoritos no mude.
Y os prevengo que desde ahora
respondéis de Portugal,
de Dios ante el tribunal.
Yo al monasterio me voy.

CASTEL-MELHOR

Tras de sus muros benditos
pedid al cielo, señora,
que se olviden desde ahora
La Reina y los favoritos.

(Castel-Melhor saluda cortesanamente á la Reina, que se
va sombría por la izquierda, al tiempo que Castel-Me-
lhor por la secreta con sus armados.)

LOS DOS VIRREYES

DRAMA EN TRES ACTOS

Aprobado para su representación por la Junta de Censura de los Teatros del Reino
en 15 de Diciembre de 1849.

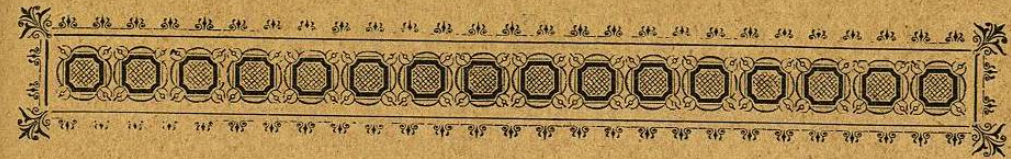


PERSONAJES

El Conde de Vergara.
Don García de Orellana.
Don Rodrigo de Iruz, Conde de Monforte.
Diego.
Ángelina.
Un Juez.
Un Soldado.
Un Pescador.

Jueces, soldados españoles, pescadores napolitanos, miembros del Consejo colateral, etc., etc.

La escena es en Nápoles, el 10 de Noviembre de 1653.



LOS DOS VIRREYES

ACTO PRIMERO

Salón del palacio del Virrey, suntuosamente adornado, cuya bóveda está sostenida por dos robustos pilares. Balcón á la derecha, puerta en el fondo y secretas á los lados. Mesa con cubierta de terciopelo blasonada. Sillones, escribanía, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

EL VIRREY

¡Por Cristol Esa vil canalla
no se contenta jamás.
¡Oh! ¡No he de volverme atrás,
ni rehusar la batalla!
¡Quiere el populacho guerra?
Pues habrá guerra, y cruel.
Con tu sangre, pueblo infiel,
fertilizaré tu tierra.

(Mirando por el balcón.)

Sí; retoñarán tus mieses
granos con tu sangre rojos,
y trocarán mis enojos
tus frutales en cipreses.
Sangre habrá, duelos prolijos,
y ¡vive Dios! que, de hoy más,
en sangre te bañarás,
sangre han de beber tus hijos.

ESCENA II

EL VIRREY, varios individuos del Consejo colateral,
con togas, etc., y los Síndicos, etc.

EL VIRREY

¡Hola! Adelante, señores;
entrad y dadme noticias
de esa rebelión.

UN CONSEJERO

Albricias
os damos ya. Los traidores
se han dispersado; está sola
la plaza, y Nápoles todo
se calma del mismo modo
ante la enseña española.

EL VIRREY

¿Conque vuestra fiel ciudad
de Nápoles va ¡pardiez!
por la vigésima vez
contra su Rey? En verdad,
que debiera con más juicio
andar en tales proezas,
y no ofrecer más cabezas
al altar del sacrificio.

CONSEJERO

Señor Conde....

EL VIRREY

Idos de aquí,
señores, y no os dé empacho
en decir al populacho
lo que vais á oír de mí.
Decid que mandé plantar
una horca en esa plaza,
y en vez de azote y mordaza
sus cuerdas mandé emplear.